



Boletín de espectáculos

EL MONSTRUO DE LOS JARDINES_CALDERÓN DE LA BARCA

COMPAÑÍA: COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

DIRECCIÓN: IÑAKI RIKARTE

19 JULIO - 28 JULIO

22.45 H

TEATRO ADOLFO MARSILLACH

Almagro⁴⁷

4-20 Julio 2024
Festival Internacional
de Teatro Clásico



La naturaleza contradictoria de *El monstruo de los jardines*

Si algo llama la atención, desde el título, en *El monstruo de los jardines*, de Pedro Calderón de la Barca, es la contradicción contenida en el propio título, ya que la monstruosidad, en el siglo XVII, se entendía, a grandes rasgos, como la exageración de alguna cualidad (convirtiendo al individuo, animal o cosa en extraordinario), lo cual contrasta con la domesticación de la naturaleza que se llevaba a cabo en los jardines, donde todo está perfectamente trazado y controlado.

La misma antítesis se puede observar en *La dama y galán Aquiles*, nombre alternativo que parece que al mismo Calderón le resultaba más sugerente que el que utilizamos hoy en día, puesto que contiene las nociones de galán, 'tipo de personaje teatral caracterizado por su valor y el ardor bélico', y de dama, 'tipo de personaje teatral más enfocado al ámbito del hogar', aplicadas a Aquiles, el guerrero por antonomasia. Una rápida lectura permite entresacar del texto dramático calderoniano juegos de contrarios análogos a los que encabezan la comedia: la isla en que se encuentra Aquiles, en palabras de Lidoro, que acaba de llegar a ella tras su naufragio, «república es entera, pues con tanta / variedad ya se canta y ya se llora»; según el oráculo de Marte, Aquiles es «humano monstruo» de los montes de la isla que es su prisión; o Ulises califica a Aquiles, en su primer encuentro, de «racional humano monstruo».



El choque de fuerzas (que se observa en los títulos o en los versos citados), pues, es lo que da origen al conflicto dramático que Calderón teje con su maestría habitual; este enfrentamiento ya está presente en el mito original, que cuenta con una rica tradición. Dentro de esta tradición, Calderón teatraliza la versión según la cual la nereida Tetis concibió a Aquiles a partir de su unión con Peleo, pero, sabedora del trágico final que le espera al héroe griego en la guerra de Troya, primero, intenta esconderlo en la entrañas de una isla deshabitada, aunque, después, cuando Aquiles se enamora de Deidamia, urde la estratagema de que Aquiles se disfrace de mujer para gozar de su amada y, simultáneamente, dilatar su partida; hasta que Ulises se percata del engaño y Aquiles se ve obligado a partir hacia la guerra troyana, lo que supondrá su futura muerte.





La representación de *El monstruo de los jardines* por la JCNTC

Adaptar y actualizar una obra tan compleja como *El monstruo de los jardines* para acercarla a nuestros días sin desfigurarla es un gran reto, y en la representación por la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico, bajo la dirección de Iñaki Rikarte, se consigue con creces. Se agradece la ausencia de remilgos a la hora de introducir referentes con los que el público se identifique rápidamente, como es convertir la búsqueda de Aquiles en una especie de persecución policial que no es muy diferente a la que realizan hoy en día los servicios de inteligencia en busca de sus objetivos.

No obstante, si hay algo que destaca y resulta fundamental en la puesta en escena, es una gran rueda que dinamiza la acción en la constante entrada y salida de los personajes y, a la vez, tiene una enorme fuerza simbólica: nada mejor para representar la volubilidad de Fortuna, sobre cuyo continuo giro los personajes no tienen ningún control y, además, marcará su destino final. Esta escenografía móvil pergeñada por Mónica Boromello e Iñaki Rikarte supone un éxito rotundo, dado que también ayuda a entender la obra calderoniana.



A esto se añade la continua introducción de fragmentos musicados que no solo amenizan la representación (como había imaginado casi cuatrocientos años atrás Calderón), sino que también dialogan con la música actual. Sin olvidar la relación con la realidad histórica contemporánea, en la que desgraciadamente los conflictos bélicos han vuelto a encabezar portadas a raíz de las guerras en Ucrania y Palestina.

En definitiva, *El monstruo de los jardines* nos permite disfrutar de la escenificación de una comedia no demasiado conocida de Calderón de la Barca y, al mismo tiempo, nos invita a reflexionar sobre grandes temas de la existencia humana (el amor, la guerra, el destino) para pensar nuestro mundo, no muy diferente al calderoniano.

(Citas extraídas de la edición de Tatiana Alvarado Teodorika (2013), en Iberoamericana/Vervuert; los entrecorillados pertenecen, respectivamente, a los versos 58-59, 426 y 988).

Ay de mí, acaso yerra
quien al poder de los dioses
procura hacer resistencia?

Mientes, tú me engañas,
que no pueden celos ser
a quien una letra falta
para cielos y le sobran
para ser infierno tantas.



Dirección: Iñaki Rikarte

Elenco:

Íñigo Arricibita
Xavi Caudevilla
Cristina García
Ania Hernández
Nora Hernández
Antonio Hernández
Pascual Laborda
Cristina Marín-Miró
Felipe Muñoz
Miriam Queba
María Rasco
Marc Servera

Equipo artístico:

Escenografía y vestuario: Mónica Boromello, Ikerne Giménez
Iluminación: Felipe Ramos
Música: Luis Miguel Cobo
Asesor de verso: Vicente Fuentes
Ayudante de dirección: Rolando San Martín
Ayudante de escenografía: María Abad
Ayudante de vestuario: Tania Tajadura
Ayudante de iluminación: Edgar Calot

ENTREVISTA CON IÑAKI RIKARTE



Iñaki Rikarte (Vitoria, 1981) es licenciado por la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid. Como actor, ha trabajado en el Centro Dramático Nacional y en la Compañía Nacional de Teatro Clásico con directores como Ernesto Caballero, Eduardo Vasco, Alfredo Sanzol, Fernando Bernués, Ana Zamora o Luís Homar. En Euskadi ha colaborado regularmente con la compañía Tanttaka. Entre sus premios y nominaciones, destaca el galardón en los Premios Max 2023 en la categoría de mejor dirección de escena por *Supernormales*, obra escrita por Esther F. Carrodegua y producida por el Centro Dramático Nacional. Además de la dirección de *El monstruo de los jardines*, también dirigió *El desdén con el desdén*, de Agustín Moreto, con la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico en 2019.

Sergio Rodríguez: Con este montaje de *El monstruo de los jardines*, vuelve a dirigir a la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico después de un lustro desde su dirección de *El desdén, con el desdén*, de Moreto. ¿Cómo ha resultado esta nueva experiencia, teniendo en cuenta los cambios en la propia Joven Compañía y el contraste entre las obras moretiana y calderoniana?

Iñaki Rikarte: La experiencia de *El desdén con el desdén* fue extraordinaria y no voy a ocultar que cuando acepté volver a trabajar con la Joven tuve miedo de no estar a la altura de aquel proceso que casi había idealizado. Pero he de decir que el trabajo sobre *El monstruo de los jardines* ha superado mis propias expectativas. He tenido mucha suerte de poder trabajar con un grupo de actores (la sexta promoción de la JCNTC) muy talentosos y verdaderamente cohesionado y comprometido.

Estoy muy agradecido a la dirección de la CNTC de que nos diese la oportunidad de trabajar juntos, en diferentes talleres de formación, durante un mes antes de empezar los ensayos propiamente dichos. Eso, entre otras cosas, me ha permitido tener una relación más cercana con los actores. Sinceramente creo que con otra compañía un montaje así no se hubiera podido llevar a cabo. Son obras, la de Moreto y la de Calderón, muy distintas. *El desdén con el desdén* es una comedia de una carpintería estupenda, efficacísima, muy muy divertida; la comedia mitológica de Calderón es una obra mucho más ambiciosa temática y escénicamente. Diría que es más sorprendente, más arriesgada y más profunda.

HAY TEMAS MUY DEL BARROCO QUE TIENEN UNA GRAN CONEXIÓN CON EL PRESENTE. DIRÍA QUE, ESPECIALMENTE, TODO LO QUE TIENE QUE VER CON LA REALIDAD Y LA APARIENCIA.

S.R.: ¿Qué le motivó para seleccionar *El monstruo de los jardines*, quizás menos conocido que otros dramas de Calderón de la Barca, como *La vida es sueño*, *El médico de su honra* o *El príncipe constante*?

I.R.: Lo que más me llamó la atención fue la belleza, la ternura y el romanticismo de algunos pasajes. Hace un par de años tuve la oportunidad de trabajar sobre él en un taller organizado por Vicente Fuentes en Sorihuela (Fuentes de la voz) y me pareció un texto emocionante. Después, Lluís Homar me llamó para dirigir en la Compañía y esta obra les pareció adecuada. En cualquier caso, a pesar de que me gustaban algunos fragmentos, proponer montarla para la CNTC fue algo así como un salto al vacío, pues estaba lleno de enigmas que solo después, haciendo la versión y trabajando con los actores, hemos podido descifrar.

“XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
 XXXXXXXXXXXXXXX
 XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
 X
 XXXXXXXXXXXXXXX”

S.R.: Comentaba en una entrevista previa que ha planteado con Mónica Boromello una “escenografía móvil que tiene algo de carrusel o de rueda de la Fortuna”. ¿Cuál sería el elemento de la escenografía que subrayaría por encima del resto? ¿Cómo ha sido su colaboración con Mónica Boromello?

I.R.: Este es, después de *El desdén con el desdén* y de *Supernormales*, el tercer montaje que hacemos juntos Mónica y yo. Como bien dices, la plataforma giratoria es el elemento más característico de la pieza. Pensamos en él porque necesitábamos una forma de hacer más dinámica una función en la que hay continuos cambios de espacio. Por otro lado, siendo una obra que habla de una lucha contra el destino, que fuese circular y giratorio nos permitía ser fieles a la metáfora de la Rueda de la Fortuna, de modo que todos los giros de la función, esa sucesión de los acontecimientos, podrían representar la inercia de lo inevitable. Esto que ahora parece fácil, incluso obvio, nos supuso bastantes quebraderos de cabeza. Ha sido una suerte poder compartirlos con Mónica.

S.R.: En caso de que así lo considere, ¿qué aspectos de *El monstruo de los jardines* cree que siguen teniendo vigencia casi 400 años más tarde desde que Calderón compuso este drama?

I.R.: Hay temas muy del Barroco que tienen una gran conexión con el presente. Diría que, especialmente, todo lo que tiene que ver con la realidad y la apariencia: qué es verdad y qué es mentira. Hoy en día, con la proliferación de las redes sociales y la IA, esta es una de las grandes preocupaciones sociales que tenemos. Por otra parte, en la función nosotros hemos hecho el ejercicio de sustituir la palabra “hado” por “Estado”, de manera que el destino del ciudadano viene a ser lo que su Estado decreta para él. ¿Es posible librarse de ese yugo? Obviamente, es una cuestión que tiene mucha miga y, en *El monstruo de los jardines*, sólo está bocetada en la trama contextual, pero creo que dota a la pieza de una dimensión sugerente.

Y luego, toda la humanidad que desprende la pieza apela a problemas que reconocemos directamente: el miedo de una madre, el adolescente que necesita romper con el niño que ya no es, la lucha entre el deber y el querer, la manipulación de un inocente...



Boletín de espectáculos

REDACCIÓN: **SERGIO RODRÍGUEZ NICOLÁS**

COORDINACIÓN: **IRENE G. ESCUDERO**

MAQUETACIÓN: **ALEJANDRA HERNÁNDEZ-PAPIS MONTOYA**

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico

Almagro⁴⁷

4-29 Julio 2024
Festival Internacional
de Teatro Clásico



